

**COLECCIÓN**  
EDIFICIOS EMBLEMÁTICOS  
DE SALTILLO



# CENTRO CULTURAL VITO ALESSIO ROBLES

El indiscifrable aroma del tiempo

MARÍA CONCEPCIÓN RECIO DÁVILA

# **CENTRO CULTURAL VITO ALESSIO ROBLES**

El indiscifrable aroma del tiempo

MARÍA CONCEPCIÓN RECIO DÁVILA

ING. MANOLO JIMÉNEZ SALINAS  
PRESIDENTE MUNICIPAL DE SALTILLO

MTRO. IVÁN ARIEL MÁRQUEZ MORALES  
DIRECTOR GENERAL DEL INSTITUTO MUNICIPAL  
DE CULTURA DE SALTILLO

SALTILLO, 2021

© D.R. Gobierno Municipal de Saltillo

© D.R. Instituto Municipal de Cultura de Saltillo

© María Concepción Recio Dávila

EDITOR: María Concepción Recio Dávila

COORDINADOR DE LA EDICIÓN: Iván Ariel Márquez Morales

COMPILADOR: Humberto Vázquez Galindo

DISEÑO EDITORIAL: Librostudio/Nereida Moreno

FOTO PORTADA: Hidalgo y Aldama, en Saltillo. Fotos sociales  
Mora y García. Colección de la Biblioteca del Centro Cultural  
Vito Alessio Robles.

El cuidado de la edición estuvo a cargo de Iván Ariel  
Márquez Morales

En su composición se utilizaron fuentes de la familia Bitter.

ISBN: 978-607-8419-51-7

HECHO EN MÉXICO

*MADE IN MEXICO*

Todas las ciudades del mundo contienen espacios de singular relevancia para quienes viven en ellas o las visitan.

En algunos casos pueden ser entornos naturales que devienen parques aptos para el recreo y el descanso, plazas donde se convive y se recuerda —a través de algún busto escultórico— a los héroes históricos o a las figuras públicas que lograron metas en beneficio de la sociedad, o construcciones cuya presencia y cualidades a lo largo del tiempo las han convertido en puntos referenciales y en emblemas de su comunidad.

Bajo esta perspectiva, y centrándonos principalmente en el rubro de los inmuebles con trascendencia urbana, en el Gobierno de Saltillo hemos tenido a bien realizar una serie de libros monográficos que permiten conocer más de cerca las historias que encierran varios de los edificios de mayor presencia en la capital de Coahuila.

Dentro del nutrido programa editorial del Instituto Municipal de Cultura, presentamos con orgullo la presente colección titulada *Edificios emblemáticos de Saltillo*, la cual se conforma de trece títulos que han sido escritos por destacados autores de nuestra ciudad, quienes, con base en sus diferentes campos de especialización, ofrecen un abanico amplio de acercamientos a estos emblemas saltillenses que se han levantado en nuestra tierra a lo largo de los siglos.



Espero que estas publicaciones abonen en el interés y en la valoración del patrimonio tangible y construido con el cual cuenta Saltillo, confirmando su perfil como una ciudad de sólidas raíces y de promisorio futuro.

Ing. Manolo Jiménez Salinas  
Presidente Municipal de Saltillo

Para un servidor resulta motivo de gusto y orgullo presentar los títulos de la colección *Edificios emblemáticos de Saltillo*, tanto por su espíritu de homenaje al patrimonio inmueble de nuestra localidad, como por el hecho de sumarse a la ya amplia Colección Editorial del IMCS que hemos llevado a cabo durante el periodo 2018-2021, y a la cual engalanan los libros presentes.

*Catedral de Saltillo, San Juan Nepomuceno, Archivo Municipal de Saltillo, Centro Cultural Vito Alessio Robles, Mercado Juárez, Casa Purcell, Teatro García Carrillo, Ateneo Fuente, Museo Rubén Herrera, Escuela Benemérita Normal de Coahuila, Recinto de Juárez, Iglesia San Francisco de Asís y Alameda Zaragoza* son los recintos y espacios tratados en los libros que conforman la presente colección, la cual no habría sido posible realizar sin la entusiasta y valiosa participación de las reconocidas autoras y los destacados autores de los textos y de las fotografías que dan forma a cada una de las publicaciones. A ellas y ellos les agradezco su disposición y talento para dar vida a esta serie editorial, porque con sus conocimientos, investigaciones y capacidades de observación analítica, en cierta forma han vuelto a construir y han traducido, a través del lenguaje escrito, cada uno de los edificios y espacios tratados, revelando lo que en ellos hay de interés y de trascendencia patrimonial.

Agradezco al ingeniero Manolo Jiménez Salinas su permanente apoyo y confianza para ratificar el valor y alta estima que le damos en Saltillo a las artes y a la cultura en todas sus ramas y manifestaciones, y al público destinatario de estos libros, le agradezco las lecturas que haga de ellos a lo largo de los años, con la confianza de que habrá de atesorar estas entrañables ediciones.

Mtro. Iván Ariel Márquez Morales  
Director del Instituto Municipal de Cultura de Saltillo





Calles Hidalgo y Galeana (hoy Aldama). Fondo Fotográfico Ferretería Sieber. Curador del fondo: Ariel Gutiérrez Cabello.







Fragmento del mural del Cecuvar. Presenta escenas de la Feria de Saltillo y a Miguel Ramos Arizpe.

*A la memoria de mi inolvidable maestro  
Javier Villarreal Lozano, primer director  
del Centro Cultural Vito Alessio Robles.*

El canto de las piedras. Un eco que viene de lejos, que ha permanecido a lo largo de más de doscientos años. Una historia cobijada detrás de sus anchos muros de adobe y al amparo de espléndidos arcos y columnas primorosamente trabajadas con humilde cuanto vigorosa cantera de agua.

Largos silencios monacales; voces serenas, otras más imperativas, las de más allá dulces y suaves. El bullicio en los pasos de cuantos han cruzado el umbral de sus puertas. El indescifrable aroma del tiempo. ¡Cuántas imágenes, cuántos personajes que establecieron aquí su hogar, o permanecieron en él para elevar oración, registraron trámites de la vida cotidiana o se emocionaron hasta la médula al



encontrarse por primera vez con el vibrar de una guitarra o la luz de una acuarela que les hizo sentir íntegramente su condición de ser humano en su más bello rostro! También los hubo que entre sus paredes atendieron órdenes como parte del cuerpo de artillería estadounidense que aquí se asentó, en la casi mitad del siglo XIX, y otros más, que ya en el XX hubieron de esperar la sentencia por un delito cuando algunos de sus espacios fueron separos de la cárcel municipal, a la que el ingenio popular bautizó como “Hotel Bravo”. Otros atestiguaron la evolución de los trabajos del mural que decora los muros del patio, y unos más se sumergieron y sumergen en un documento, descubriendo alborozados el dato exacto que completa la última parte de su investigación.

Este lugar ha registrado a lo largo de su historia apresurados vaivenes, momentos críticos y vivaces escenarios. Según los testimonios disponibles, sus espacios actuales funcionaron en distintos momentos como residencia de una de las familias más poderosas de la región; cuartel de fuerzas invasoras; seminario católico; sede del gobierno municipal, comandancia de policía, agencia del Ministerio Público, separos de la cárcel municipal; oficinas de la Secretaría de Educación, biblioteca municipal, y desde 1999 como Centro Cultural Vito Alessio Robles (Cecuvar). Una de las pocas edificaciones del siglo XVIII que sobreviven en nuestra ciudad, ubicado en las calles que hacen esquinas en Hidalgo, Aldama y Bravo.

### Los primeros años

Los europeos descubrieron en el valle que hoy ocupa la ciudad de Saltillo tierra tan fértil y tan ricos manantiales de agua que decidieron asentarse en él. Durante su peregrinar

por el vasto territorio, habían topado con regiones pobres y con “agua pésima”, como la que encontró en su camino rumbo a Texas el franciscano Gaspar José de Solís, del Colegio de Guadalupe de Zacatecas, en un punto conocido como “Gruñidora”, por el ruido que ocasionaba beberla.<sup>1</sup>

Los soldados de la caravana celebraron “la amabilidad del valle, la grandiosa majestad de la sierra y la dulce suavidad de la temperatura, nunca tan dulce como después de la aspérrima región que han recorrido”.<sup>2</sup>

Juan Navarro había sido uno de “los primeros vecinos de Saltillo favorecidos por las mercedes del capitán Alberto del Canto”, fundador de la villa. Era uno de los quince pobladores a los que Vito Alessio Robles se refiere como “valientes, audaces y laboriosos. Soldados resueltos que mantenían a raya a los indios”.<sup>3</sup>

Vito Alessio Robles describe los primeros años de la villa como una pequeña aldea con veinte jefes de familia. Lo que fueron “simples enramadas” que servían de casa y templo “fueron convirtiéndose en fábricas de adobes y techos de terrado”.<sup>4</sup>

La villa de Saltillo fue escenario de importantes levantamientos de indios. Hay crónicas, asienta Alessio Robles, que señalan “vagamente” que “fue despoblada por algún tiempo”.<sup>5</sup> Y que:

<sup>1</sup> Javier Villarreal Lozano, “Nicolás de Lafora, 1767”, en *Los ojos ajenos / Viajeros en Saltillo (1603-1910)*, Segunda edición, R. Ayuntamiento de Saltillo, Instituto Municipal de Cultura, Papeles de la Memoria, Saltillo, Coahuila, 2002, p. 46.

<sup>2</sup> Carlos Pereyra, citado en Vito Alessio Robles, *Saltillo en la historia y en la leyenda*, (1934), edición facsimilar, R. Ayuntamiento de Saltillo, Instituto Municipal de Cultura, 2000, p. 50.

<sup>3</sup> Alessio Robles, *Saltillo en la historia y en la leyenda*, pp. 58-59.

<sup>4</sup> Alessio Robles, *Saltillo en la historia y en la leyenda*, p. 61.

<sup>5</sup> Alessio Robles, *Saltillo en la historia y en la leyenda*, p. 63.

En aquellas condiciones difíciles, los contados vecinos habían abierto el cultivo hasta una docena de estancias de labor y uno de los fundadores, Juan Navarro, había establecido un molino de trigo.<sup>6</sup>

Por las referencias a Juan Navarro en esos primeros años, se considera sería el dueño del solar en que ahora se asienta el Centro Cultural Vito Alessio Robles. Un solar a unos cuantos metros de la plaza principal y de la iglesia dedicada a Santiago Apóstol, el santo patrono de aquellos esforzados guerreros europeos, elevada a Catedral a finales del siglo XIX. Juan Navarro forma parte del cabildo, justicia y regimiento que da la bienvenida a Francisco de Urdiñola, quien tiene a su cargo la llegada y organización de los tlaxcaltecas que vendrán a auxiliar a consolidar la villa de Santiago del Saltillo.<sup>7</sup>

El 13 de septiembre de 1591, día en que el capitán Urdiñola dio posesión a los religiosos y a los indios de las tierras, quedó registrado como la fecha de fundación de esta población, San Esteban de la Nueva Tlaxcala.<sup>8</sup> En octubre, Urdiñola hizo “merced a los tlaxcaltecas de las tierras y aguas escogidas por él”, cuenta Alessio Robles. Les hace “cavar las tierras y sacar agua de las acequias, señalándoles primeramente término y jurisdicción: desde esta villa hasta el molino de Juan Navarro y estancia de Santos Rojo y hasta la estancia de Alonso González, por linderos las acequias de los dichos Juan Navarro y Santos Rojo...”,<sup>9</sup> apareciendo de nueva cuenta nuestro personaje, Juan Navarro.

<sup>6</sup> Alessio Robles, *Saltillo en la historia y en la leyenda*, pp. 63-64.

<sup>7</sup> Alessio Robles, *Saltillo en la historia y en la leyenda*, p. 74.

<sup>8</sup> Alessio Robles, *Saltillo en la historia y en la leyenda*, p. 80.

<sup>9</sup> Alessio Robles, *Saltillo en la historia y en la leyenda*, pp. 79-80.

En 1603, apenas a doce años del arribo de los tlaxcaltecas, el obispo Alonso de la Mota y Escobar, llegado a la villa en visita pastoral, escribió que aquellos españoles que fueran en un tiempo soldados y ahora labradores de trigo, “con ocasión de las muchas y buenas tierras y aguas que esta Villa tiene han hecho muy buenas heredades y labores, todas de riego, donde se coge mucha cantidad de trigo y muy aventajado”.<sup>10</sup> Este trigo era llevado a vender a Zacatecas, lográndose redituables negocios.<sup>11</sup>

Javier Villarreal Lozano consigna que en un censo levantado por Urdiñola en 1604, el primero en elaborarse, se anotaron veinte jefes de familia españoles; en total: un centenar de habitantes.<sup>12</sup>

Era esta la atmósfera vivida por aquellos primeros habitantes de este territorio; sus recorridos y sus trabajos, sus actividades cotidianas, estaban teniendo lugar alrededor de un primer cuadro en que se asienta el punto de nuestro interés.

## El siglo XVIII

En 1777, arriba a Saltillo el franciscano Juan Agustín de Morfi, quien acompañaba a Teodoro de Croix, Primer Comandante General de las Provincias Internas, en un viaje que tenía como propósito organizar en tierras virreinales la administración de la Corona, idea de José Bernardo de Gálvez. Este había visto la necesidad de que se redujera geográficamente la competencia del virrey, instalando mandos independientes en las diferentes regiones.<sup>13</sup>

<sup>10</sup> Villarreal Lozano, *Los ojos ajenos / Viajeros en Saltillo (1603-1910)*, p. 25.

<sup>11</sup> Villarreal Lozano, *Los ojos ajenos / Viajeros en Saltillo (1603-1910)*, p. 25.

<sup>12</sup> Villarreal Lozano, *Los ojos ajenos / Viajeros en Saltillo (1603-1910)*, p. 25.

<sup>13</sup> Villarreal Lozano, *Los ojos ajenos / Viajeros en Saltillo (1603-1910)*, p. 60.

Morfi observa una población “con casas de adobe que hacen un efecto triste a quien las mira”.<sup>14</sup> José de Gálvez ordena ese año levantar un censo en toda la Nueva España, que en Saltillo tendrá verificativo en octubre.<sup>15</sup>

Es así que en el censo de 1777 se registra en la calle del Serrito [sic por Cerrito], hoy calle de Bravo, la casa y familia de doña Leonarda Sánchez Navarro, a quien se describe como “española, originaria y vecina de esta villa, de 30 años”. Viuda de Domingo de Letona, tiene cuatro hijos: José Domingo, de 13 años; José Cristóbal, de 11, José María, de 4, y José Antonio, de 3 meses. Habita en la misma casa María Paula, descrita como india, criada, de 40 años, así como doña Isabel María Sánchez Navarro, de 40 años, doncella, Joaquín de Hijonoza, español, sirviente, de 46 años, y la niña de 7 años, española, María Antonia Sánchez.<sup>16</sup> De Leonarda Sánchez Navarro y Rodríguez, personaje de nuestro interés, pues su nombre será posteriormente mencionado, sabemos que fue bautizada el 1 de octubre de 1741, en Saltillo, Coahuila, México, siendo sus padres Christóbal José Sánchez Navarro Arizpe y su madre, Ana Josefa Rodríguez y de la Garza. Se casó con Domingo López de Letona y Ruiz de Apodaca el 22 de enero de 1763, en Saltillo, Coahuila, Mé-

<sup>14</sup> Villarreal Lozano, *Los ojos ajenos / Viajeros en Saltillo (1603-1910)*, p. 63.

<sup>15</sup> Martha Durón Jiménez, Elsa de Valle Esquivel, M. del Rosario Villarreal Rodríguez, “Exordio”, de Olivia Strozzi Galindo”, p. 19, e “Introducción”, de Durón, De Valle y Villarreal, p. 24, en *Censo Villa de Santiago del Saltillo 1777*, edición del Patronato de Amigos del Patrimonio histórico de Saltillo, Archivo Municipal de Saltillo, Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro, Fundación José García Rodríguez, A.C., Escuela de Ciencias Sociales de la UAdeC, 2015, p. 49.

<sup>16</sup> Durón Jiménez, Martha, Elsa de Valle Esquivel, M. del Rosario Villarreal Rodríguez, *Censo Villa de Santiago del Saltillo 1777*, p. 49.

xico. Fueron padres de al menos diez hijos y una hija. Su esposo falleció el mismo año del censo.<sup>17</sup>

Resulta aquí de interés abordar la figura de don José Miguel Sánchez Navarro, hermano de María Leonarda, nacido en Saltillo, y que se convertirá en un hombre poderoso de la región. El cura José Miguel llegó a Monclova en 1755, a los 25 años de edad, donde se hizo cargo de la parroquia principal, sustituyendo al cura don José Flores de Ábrego, quien había fallecido hacía poco. El cura Sánchez Navarro se abocó a la construcción de una nueva iglesia, en esa ciudad, la parroquia de Santiago Apóstol. Será la cabeza de una numerosa familia, acumulando una enorme fortuna y llegando a poseer uno de los más grandes latifundios de México y del mundo. Su centro de operaciones fue la hacienda de San Ignacio del Tapado. Murió el 18 de abril de 1821, y sus restos fueron depositados en la propia Parroquia Santiago Apóstol.

Cuarenta y cuatro años después del censo de 1777, en la testamentaria fechada en 1821, de este personaje, José Miguel Sánchez Navarro, se expresan sus disposiciones con respecto a una casa que, dice, “poseo en la villa del Saltillo, para la cual exhivi [sic] yo el dinero que costó el solar, y el que se impendió en radificarla o hacerla de nuevo, cuyas cantidades pasan de siete mil pesos, y que por consiguiente hace parte de mi caudal, y deberá [sic] ser de mis herederos”.<sup>18</sup> Declara José Miguel tener tres hermanos que “aún

---

<sup>17</sup> Sobre Leonarda Sánchez Navarro y Rodríguez, en <https://ancestors.familysearch.org/en/LVR7-7KF/leonarda-s%C3%A1nchez-navarro-y-rodr%C3%ADguez-1741>

<sup>18</sup> *Testamentaria del Sr. Prevendado D. José Miguel Sánchez Navarro. Año de 1821. Primero de nuestra Independencia*. Documentos para la Historia de Coahuila, Manuscritos originales, Fondo Vito Alessio Robles, Vol. 7, Doc. 1, Biblioteca del Centro Cultural Vito Alessio Robles, foja 8.



Óleo del cura José Miguel Sánchez Navarro, colección del Centro Cultural Vito Alessio Robles. Fotografía de Víctor Mendoza.

viven y son: don José Antonio, Don Christoval, y doña María Leonarda viuda de Domingo de Letona”.<sup>19</sup>

Explica que, aunque a todos los hermanos, incluyendo a los fallecidos, les había

dado varias cantidades en vida, sin embargo de estas, y de las demás que tenga a bien darles, quiero y es mi voluntad que después de mi fallecimiento se les den a cada uno de los referidos dos mil pesos en plata, y que si o los tres o alguno muriere antes que yo, se den a sus respectivos hijos que vivan para que con igualdad se los repartan, con la expresión de que me encomienden a Dios, y hagan por mi alma los sufragios que su caridad les dicte.<sup>20</sup>

El cura José Miguel describe a la “casa cita en la calle del Serrito [sic]”:

fabrica [sic] de adobe, que se compone de veinte y cuatro piezas, dos patios, un corral grande, con su puerta de campo, inclusive dos cocinas, caballerizas y necesarias [sic]; sus techos, de biga [sic] y tableta en las piezas y en las demás de morillo.<sup>21</sup>

El cura José Miguel heredó sus propiedades a su sobrino José Melchor Sánchez Navarro, casado con María Francisca Apolonia Beráin: padres de Vicenta, Jacobo y Carlos.<sup>22</sup>

<sup>19</sup> *Ibidem*, foja 9.

<sup>20</sup> *Ibidem*, foja 9.

<sup>21</sup> *Ibidem*, foja 101.

<sup>22</sup> Martínez, Patricia. *El tejido familiar de los Sánchez Navarro, 1805-1840*, Ayuntamiento de Saltillo, Archivo Municipal de Saltillo, Archivo para la Memoria de la Universidad Iberoamericana, 2014, p. 35.



Los nombres de estos dos últimos aparecerán más adelante, en la historia de una casa ubicada en “Bravo y tercera de Galeana”, vendida por los herederos de Jacobo y Carlos a Henrique [Henry] Maas,<sup>23</sup> calles que corresponden hoy a las actuales Bravo y Aldama.

La riqueza de los Sánchez Navarro, generada en más de seis décadas, se concentró en un solo individuo; José Melchor heredaba de su tío José Miguel, quien murió en 1821, a la edad de 91 años. “Obsesionado por el temor de que moriría joven”, José Melchor, señala Charles Harris III, “estaba decidido a dejarle a sus hijos una herencia segura”.<sup>24</sup>

### Ocupación norteamericana. 1846

Durante la guerra entre México y Estados Unidos, 1846-1848, las fuerzas extranjeras arribaron a Saltillo en noviembre del primer año. Desde su llegada, tropas norteamericanas requirieron los edificios y viviendas más amplios para habilitarlos como cuarteles.

Posteriormente, gran parte del ejército acampó en Agua Nueva, y para febrero de 1847, en Buenavista, pero algunas tropas permanecieron acuarteladas en la ciudad.

En los primeros días de la ocupación norteamericana, el edificio, acceso por Hidalgo, fue uno de los tres a donde llegaron a residir integrantes del Batallón de Artillería del Ejército de Estados Unidos.

<sup>23</sup> AMS, PM, c. 163/ 2, L. 44, e. 1 al 5.

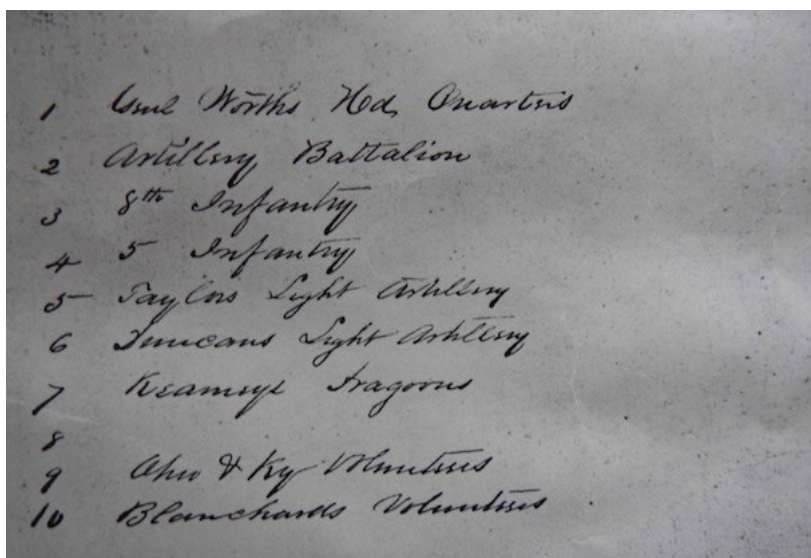
<sup>24</sup> Charles Harris III, *El imperio de la familia Sánchez Navarro, 1765-1867*, primera reimpresión en español, traducido por Carlos E. Guajardo Elizondo, Monterrey, Nuevo León, Sociedad Monclovense de Historia, 1989, pp. 167-168.

El 22 de diciembre de 1846, los ingenieros del Ejército de Estados Unidos levantaron un plano completo de la ciudad. En él es posible apreciar, en la imagen que acompaña a este texto, con el sur en la parte superior, la Plaza de Armas, representada con la letra “A”. A la parroquia (ahora Catedral), con la letra “E”, y las tres casas marcadas con “2” en el lado este de la hoy calle Hidalgo representan cuarteles del Batallón de Artillería. El edificio que actualmente ocupa el Cecuvar, acceso por la hoy Hidalgo, se aprecia con el número 2, en la parte inferior del mapa, en el norte.<sup>25</sup>

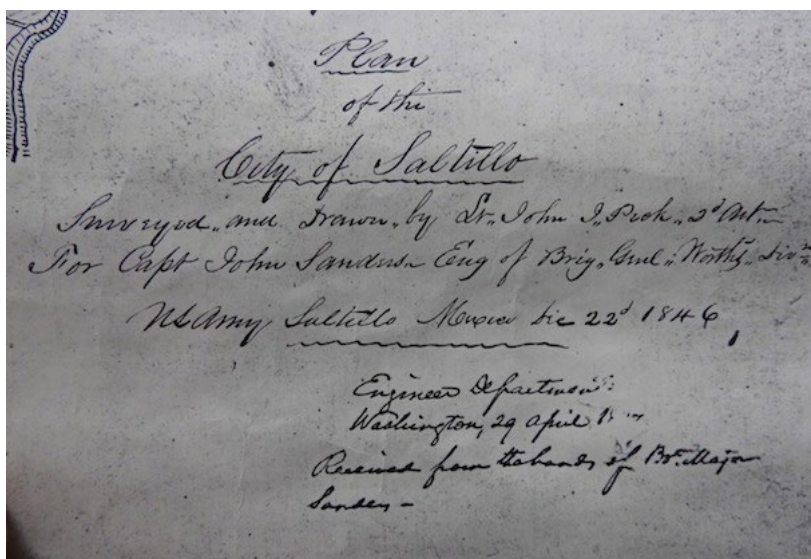


Plano de la ciudad de Saltillo. Levantado y dibujado por el Sr. John Peck, 3d. Artillería, y por el Capitán John Sanders, Ingeniero perteneciente a la Brigada del General William Jenkins Worth (...) Ejército de Estados Unidos, Saltillo, México, 22 de diciembre de 1846. The Fortifications Files, National Archives of the United States, Washington, D.C.

<sup>25</sup> Plano de la ciudad de Saltillo. Levantado y dibujado por el Sr. John Peck, 3d. Artillería, y por el Capitán John Sanders, Ingeniero perteneciente a la Brigada del General William Jenkins Worth (...) Ejército de Estados Unidos, Saltillo, México, 22 de diciembre de 1846. The Fortifi-



Lista de cuarteles ocupados en Saltillo por el Ejército de Estados Unidos en 1846. The Fortifications Files, National Archives of the United States, Washington, D.C.



Referencia del plano levantado en Saltillo en 1846. The Fortifications Files, National Archives of the United States, Washington, D.C.

El teniente John J. Peck, oficial del Batallón de Artillería de Estados Unidos que levantó este plano, se refiere al diseño y la decoración que encontró en viviendas de la ciudad. Resulta indudable que tenía su alojamiento en una de las tres casas de la calle Hidalgo asignadas al Batallón de Artillería: probablemente la residencia considerada de los Sánchez Navarro en este trabajo. Es posible, gracias a su descripción, observar cómo podría haber estado compuesta.

Las viviendas se construyen en algunos o todos los lados de un cuadrado de rectángulo, dejando un área grande o patio dentro. Flores y fuentes llenan el patio. Pocas casas con piso alto. Techos planos y cubiertos con tierra y cemento. Piso de ladrillo o piedra o cemento. Sin cristales en las ventanas. Circulación ligera de aire. La tarifa sobre el vidrio excluye su uso, a excepción de los más ricos. Las paredes están pintadas con colores claros, bordeadas de flores. Son comunes las columnatas de estilos diversos. Los techos también están pintados.<sup>26</sup>

El historiador Javier Villarreal Lozano registra la presencia de soldados norteamericanos que llegaron a la ciudad el mismo año en que se realiza el plano en cuestión. También arribaron con el encargo de hacer levantamientos de planos y corregir o actualizar los mapas ya existentes. Uno de ellos, el capitán George W. Hughes dibuja a “una po-

---

cations Files, National Archives of the United States, Washington, D.C. Entrevista con el investigador Thomas R. Kailbourn, 2 de marzo de 2021.

<sup>26</sup> Richard F. Pourade, Prefacio y comentarios, *The sign of the eagle. A View of Mexico—1830 to 1855*. Union-Tribune Publishing Co. of San Diego, California, 1970, USA.

blación limpia, con calles bien pavimentadas y bien surtida de agua” y hace referencia a los Sánchez Navarro:<sup>27</sup>

Más de la mitad de todo el estado de Coahuila pertenece a los dos hermanos Sánchez (Jacobo y Carlos Sánchez Navarro), quienes poseen tres mil peones (...) Su residencia principal está en Saltillo, pero su propiedad favorita es la magnífica hacienda de Patos. Esta poderosa familia y unas cuantas más, con las que está relacionada, los Blancos, los Ivarros (Ibarra) y los Zualagos (Zuloaga) son dueños de todo el Estado de Coahuila, incluida su población.<sup>28</sup>

El mismo historiador Villarreal Lozano registra la descripción que de Jacobo Sánchez hace Samuel Ryan Curtis, otro norteamericano llegado en 1847 con las tropas estadounidenses a ocupar la ciudad y particularmente su casa. La describe como una residencia dotada de todas las comodidades, como parte de toda una manzana de edificios y al parecer de dos plantas, pues señala que él ocupó la planta baja.

Curtis describe a Jacobo Sánchez como

un hombre joven, no aparenta más de 28 años. Bajo de estatura, de tez morena y cabeza redonda. Vestía unas impecables botas francesas, pantalones a cuadros, una chaqueta de gamuza de venado, vagamente india en el estilo, y sombrero blanco. Me sentí extraño al recibirlo en su propia casa.<sup>29</sup>

---

<sup>27</sup> Villarreal Lozano, *Los ojos ajenos / Viajeros en Saltillo (1603-1910)*, pp. 115-116.

<sup>28</sup> Villarreal Lozano, *Los ojos ajenos / Viajeros en Saltillo (1603-1910)*, p. 118.

<sup>29</sup> Villarreal Lozano, *Los ojos ajenos / Viajeros en Saltillo (1603-1910)*, p. 148.

Samuel Ryan Curtis ocupó esa casa debido a que el edificio había sido asignado a quien fuera el gobernador militar estadounidense de Saltillo, coronel William B. Warren. Ryan escribe que el coronel Warren se había marchado de la ciudad, “y por lo tanto me quedo en plena posesión del gran bloque de edificios y todos los sirvientes y muebles propiedad de Sánchez”.<sup>30</sup> El teniente coronel Warren, del 1er. Regimiento de Voluntarios de Illinois, había ocupado esa casa de Jacobo Sánchez, como lo identifica, hasta el 1 de junio de 1847, nombrado gobernador militar de Saltillo el 16 de marzo de ese año.<sup>31</sup>

Dueños del latifundio más grande de México, los Sánchez Navarro apoyaron el Imperio de Maximiliano, por lo cual les serán confiscadas sus propiedades al triunfo de la república. En cumplimiento de la ley del Supremo Gobierno de la República del 11 de agosto de 1863, que “castigaba a los traidores además de la pena corporal designada por las leyes comunes para un delito, la de confiscación de bienes”,<sup>32</sup> los de los Sánchez Navarro “se fraccionaron en lotes, se pusieron en venta pública por medio de las autoridades y de agentes nombrados para el efecto y mediante contratos formalmente celebrados”.<sup>33</sup> Trece años después de emitida esta ley un grupo de hombres de negocios se inconforma de los juicios

---

<sup>30</sup> General de Brigada John E. Wool, Orden Número 245, Cuartel en Buenavista, 16 de marzo de 1847, Libro de Órdenes de Quincy Rifles, Sociedad Histórica de Quincy, Quincy, Illinois, EE.UU.

<sup>31</sup> *Ibidem*.

<sup>32</sup> Escrito sobre la recuperación de bienes de los Sánchez Navarro, Archivo Santiago Rodríguez-Antonio García Carrillo, Documentos históricos, 1884, L195-T22-015, Fondo Archivo José García Rodríguez, Biblioteca del Cecuvar.

<sup>33</sup> Escrito sobre la recuperación de bienes de los Sánchez Navarro, Biblioteca del Cecuvar.

“contra los compradores de bienes confiscados”,<sup>34</sup> entre los cuales es posible pensar en la casa que en 1777 habitó María Leonarda Sánchez Navarro, en la calle del Serrito [sic].

### Casa Municipal y Palacio Municipal. Seminario

En 1856, el edificio de las oficinas de gobierno, frente a la Plaza de Armas, sufre un incendio, y habrá de ser rehabilitado entre los años 1862 y 1873.<sup>35</sup> “Durante el incendio, la cárcel que funcionaba en uno de los departamentos del propio Palacio Municipal quedó convertida en ruinas”.<sup>36</sup> En 1862 el Ayuntamiento de Saltillo propone construir una nueva cárcel con condiciones de higiene y seguridad para los reos. En noviembre de ese año se coloca la primera piedra en la construcción de esa cárcel municipal<sup>37</sup> en las hoy calles de General Cepeda y Castelar. Sigue siendo cárcel municipal hasta el año 1881, cuando se convierte en Penitenciaría y pasa a manos del Estado. A partir de ese año, la cárcel municipal para hombres permanece en la calle de Bravo esquina con 3ª de Galeana. En ella cumplían arresto los procesados y los que entraban por delitos menores.<sup>38</sup>

En 1872, la edificación que actualmente ocupa el Cecuvar en la esquina de Hidalgo y 3ª Galeana es registrada como Palacio y Oficinas del Ayuntamiento<sup>39</sup>, y en 1878 aparece

<sup>34</sup> Escrito sobre la recuperación de bienes de los Sánchez Navarro, Biblioteca del Cecuvar.

<sup>35</sup> Carlos Recio Dávila, *Espacios geográficos, urbanos, públicos y de tránsito de Saltillo. Siglos XVI al XX*, Saltillo, Instituto Municipal de Planeación, Gobierno Municipal de Saltillo, Universidad Autónoma de Coahuila, 2017, p. 148.

<sup>36</sup> María de Guadalupe Sánchez de la O, *Andamiaje del castigo: el nacimiento de la Penitenciaría en Coahuila (1881-1910)*, p. 81.

<sup>37</sup> Sánchez de la O, *Andamiaje del castigo: el nacimiento de la Penitenciaría en Coahuila (1881-1910)*, p. 82.

<sup>38</sup> Entrevista a María de Guadalupe Sánchez de la O, el 24 de marzo de 2021.

<sup>39</sup> Plano de Saltillo de 1872, Comisionista Daniel Salas, Mapoteca de Manuel Orozco y Berra.





Sala en que sesionaban los miembros del Ayuntamiento, ahora sala de consulta de la Biblioteca del Cecuvar, en las hoy calles de Hidalgo y Aldama, c. 1900. Imagen del Fondo Fotográfico de la Ferretería Sieber. Curador del Fondo: Ariel Gutiérrez.

señalada en el mismo punto en el *Mapa Topográfico de la Ciudad de Saltillo* elaborado por J. Juan S. Sánchez y Sánchez Uresti con el nombre de la Casa Municipal y el Palacio Municipal.<sup>40</sup>

El periódico *El Coahuilense*, de 14 de enero de 1888, da noticia de una “compostura radical”, convirtiendo “en un verdadero palacio, donde están no sólo con comodidad sino con elegancia, las oficinas principales del municipio”.<sup>41</sup>

Años después, en 1907, y referida a la propiedad de Galeana y Bravo, se tiene noticia que el señor Henrique [Henry] Maas comparece con su esposa Trinidad y el obispo Jesús María Echavarría ante el notario público Eulogio de Anda para hacer donación de ella al obispo Jesús María Echavarría.<sup>42</sup>

<sup>40</sup> Recio Dávila, *Espacios geográficos, urbanos, públicos y de tránsito de Saltillo. Siglos XVI al XX*, Mapa topográfico de la ciudad de Saltillo, levantado y dibujado por Juan S. Sánchez y Sánchez Uresti, 1878, p. 530.

<sup>41</sup> Periódico *El Coahuilense*, 14 de enero de 1888, p. 1.

<sup>42</sup> Archivo Municipal de Saltillo (AMS), Presidencia Municipal (PM), c.



El documento en cuestión, localizable en el Archivo Municipal de Saltillo, es una copia certificada de una escritura que le presenta el obispo Echavarría, donde se expone la celebración de un contrato de donación gratuita de la finca urbana descrita como

(...) casa 1 esquina de las calles quinta de Bravo y tercera de Galeana en esta ciudad, con sus piezas, extensión, forma y construcciones respectivas; otra pequeña casa y solar contiguo que dan frente para la expresada calle de Bravo, con sus entradas, salidas, servidumbres, caños, acueductos, llaves económicas que se tiene en aprovechamiento y que se surten de agua rentada al Municipio, noria y demás obras, sus anexos, caballerizas o tajos bajo un solo perímetro y colindancia a que se contrae el croquis relativo, midiendo la expresada propiedad noventa y tres metros dos centímetros por el rumbo Oriente en colindancia con la calle de Bravo para donde da frente; al Poniente tiene noventa y dos metros y linda con el Palacio Municipal y casa del Señor Lic. Alfredo E. Rodríguez y señora Gala Zertuche viuda de Garza (...)<sup>43</sup>

Esta escritura se celebra el 29 de enero de 1907 ante el propio Eulogio de Anda, notario público en ejercicio, estableciéndose que la propiedad le fue vendida por los Sánchez Navarro en 1906.

Esta propiedad fue adquirida por el Señor Henrique Maas a título de compra que hizo a los herederos de don Carlos y don Jacobo Sánchez Navarro; pues el se-

---

163/ 2, L. 44, e. 1 al 5.

<sup>43</sup> AMS, PM, c. 163/ 2, L. 44, e. 1 al 5.

ñor Carlos Sánchez Navarro y Martínez de la Torre con poder de su padre don Carlos Sánchez Navarro y de la señora Rita Valdés, viuda de Sánchez Navarro, otorgó al mismo Señor Maas la venta de la finca por escritura fecha doce de Julio de mil novecientos seis (...) <sup>44</sup>

El edificio se destinaría a seminario o colegio “donde se eduquen los jóvenes que se dediquen a una carrera secundaria o profesorado respectivos”. La donación se estipuló en 14 mil pesos y establece que

aunque se ha determinado el objeto de esta donación, podrá el señor donatario sin desvirtuar el establecimiento, obras y mejoras que constituyan el Seminario de que se trata, vender una parte de la propiedad al Gobierno del Estado, para usos del Palacio Municipal que está contiguo a la propiedad donada bajo el concepto de que la venta sólo será de lo que indispensablemente necesite dicho municipio. <sup>45</sup>

En otro documento, también localizado en el Archivo Municipal de Saltillo, se verifica un “Acto de rectificación o aclaratorio de la escritura de donación”. Se establece en él que “el citado señor donatario no tendrá tropiezo alguno en el aprovechamiento de la propiedad que ha adquirido. El señor donatario puede disponer de dicha casa libremente como cosa suya, propia y exclusiva, dejando de subsistir la condición en que se dispuso que el objeto era para establecer un Seminario o colegio de instrucción”. <sup>46</sup>

<sup>44</sup> AMS, PM, c. 163/ 2, L. 44, e. 1 al 5.

<sup>45</sup> AMS, PM, c. 163/ 2, L. 44, e. 1 al 5.

<sup>46</sup> AMS, PM, c. 163/ 2, L. 44, e. 1 al 5.



Fotografía de Eric M. Jensen en 1989. (Patio por la calle Hidalgo).

Nombrado por el papa Pío X, el obispo Echavarría había tomado posesión de la diócesis el 27 de marzo de 1905. Tenía clara su determinación de formar sacerdotes para ser “dignos dispensadores de los bienes espirituales”.<sup>47</sup>

El seminario empezó sus trabajos en una casa que está al sur de la Escuela Normal para profesores de Saltillo, por la antigua calle de Iturbide, hoy Pérez Treviño. Pocos meses ocupó este local. Pasó antes de la semana santa de 1906 a otra casa en la antigua calle de Santiago, hoy General Cepeda, entre Juárez y Castelar.

Deseaba el Sr. Echavarría un lugar más apropiado. Escogió una casa amplia y bien ventilada, en las hoy calles de Aldama y Bravo (...) los propietarios

---

<sup>47</sup> María del Carmen Dávila Fuentes, *Biografía Histórico-Crítica del Siervo de Dios, Mons. Jesús Ma. Echavarría y Aguirre*, Instituto de Hermanas Catequistas Guadalupanas, Saltillo, 1994, p. 27.

de la finca la cedieron al Sr. Echavarría para que fuera colegio católico o seminario.<sup>48</sup>

Hasta el año 1908, relata la hermana María del Carmen Dávila Fuentes en una biografía del obispo Echavarría, rigió el seminario el padre Auxencio Lomelí, quien hubo de ausentarse, tomando las riendas el propio monseñor Echavarría.<sup>49</sup>

Estos primeros años, el seminario, teniendo su sede en el actual edificio que ocupa hoy el Cecuvar por la calle de Bravo, enfrentó grandes dificultades. Al observar la falta de personal para la atención de la institución, en 1909 monseñor Echavarría solicita el apoyo de los Padres Eudistas. En 1910, acepta del Arzobispo de México, doctor José Mora y del Río, una oferta de bonos del Banco Internacional Hipotecario, 2 mil pesos, con los que desea dejar asegurada la subsistencia del Seminario, junto con otras “cantidades que pueda economizar en lo sucesivo”.<sup>50</sup>

Tres años más tarde, en marzo de 1913, la ciudad será escenario de un ataque a Saltillo lanzado por las fuerzas de Venustiano Carranza contra el 47º Batallón comandado por el general huertista Arnoldo Casso López, acantonado en ella. Testimonio de ello es una hendidura en una de las rejas del edificio sobre la hoy calle Aldama, prueba del cruento combate librado.<sup>51</sup>

Al triunfo de los revolucionarios, monseñor Echavarría abandona Saltillo el 27 de abril de 1914. En su diario, consigna el 25 de noviembre de ese año: “Ayer recibí car-

<sup>48</sup> Dávila Fuentes, *Biografía Histórico-Crítica del Siervo de Dios, Mons. Jesús Ma. Echavarría y Aguirre*, p. 91.

<sup>49</sup> Dávila Fuentes, *Biografía Histórico-Crítica del Siervo de Dios, Mons. Jesús Ma. Echavarría y Aguirre*, p. 91.

<sup>50</sup> Dávila Fuentes, *Biografía Histórico-Crítica del Siervo de Dios, Mons. Jesús Ma. Echavarría y Aguirre*, p. 92.

<sup>51</sup> Entrevista de la autora al historiador Javier Villarreal Lozano, en el año 2011.

ta de Saltillo en que se me avisa que el Gobierno del Estado se apoderó de la casa de mi propiedad que servía para seminario y la anexó a la Presidencia o Casa Municipal”.<sup>52</sup>

El obispo regresa el 2 de mayo de 1918 a su diócesis, luego de un destierro de cuatro años.<sup>53</sup> En junio de 1920, el obispo Echavarría recibe una circular de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público expedida ese mismo mes y año por el Presidente de la República donde se dispone “la desintervención de todos los bienes que se encuentran incautados”,<sup>54</sup> y del gobernador tiene aviso para que se “me manden entregar los bienes que se me tienen intervenidos”.<sup>55</sup> Uno de ellos era el ubicado en Juárez y Bravo, puntualiza, y el otro “en lo que se llamó Seminario, esquina noroeste de las calles de Bravo y Galeana de esta ciudad”.<sup>56</sup>

Dávila Fuentes precisa que el 22 de enero de 1921 el prelado recibe un telegrama en el cual le dan aviso “que la Federación le ha demandado para recogerle las propiedades de inmuebles que ya le habían entregado”. Llega a Saltillo y comisiona al licenciado Román Cabello como su defensor.<sup>57</sup>

Para 1934, el historiador Vito Alessio Robles ubica el Palacio Municipal en las calles de Hidalgo, Galeana y Bravo en un plano de la ciudad de Saltillo elaborado por él. Los principales puntos que acompañan al Palacio en este plano son: el Palacio de Gobierno, la Penitenciaría, el Mercado Juárez, el Depósito de

<sup>52</sup> Dávila Fuentes, *Biografía Histórico-Crítica del Siervo de Dios, Mons. Jesús Ma. Echavarría y Aguirre*, pp. 46 y 53.

<sup>53</sup> Dávila Fuentes, *Biografía Histórico-Crítica del Siervo de Dios, Mons. Jesús Ma. Echavarría y Aguirre*, p. 64.

<sup>54</sup> AMS, PM, c 163/ 2 L. 44 e. 1 al 5.

<sup>55</sup> AMS, PM, c 163/ 2 L. 44 e. 1 al 5.

<sup>56</sup> AMS, PM, c 163/ 2 L. 44 e. 1 al 5.

<sup>57</sup> Dávila Fuentes, *Biografía Histórico-Crítica del Siervo de Dios, Mons. Jesús Ma. Echavarría y Aguirre*, p. 65.

Agua, el Hospital Maas, la Escuela Normal, la Plaza de Toros, Ferrocarril Central Coahuila y Zacatecas, así como la Catedral.<sup>58</sup>

Tres años más tarde, el 9 septiembre de 1937 escribe en sus memorias que pedirá al Ayuntamiento de Saltillo adopte como escudo oficial uno que está proyectando. Lo dice así y explica el proceso de elaboración y su significado:

Hoy encargué al pintor Saldaña, del Museo Nacional, la confección de un escudo de armas destinado a la ciudad de Saltillo, mi tierra natal. Procuré reunir en los diversos símbolos heráldicos lo más medular del historial saltillense: En cada uno de los cuatro cuarteles en que irá dividido figurará lo siguiente: el escudo de armas de Oyarzun, patria de Urdiñola; el escudo de Tizatlán, uno de los cuatro señoríos de Tlaxcala, de donde salieron los colonos tlaxcaltecas que fundaron el pueblo de San Esteban de Nueva Tlaxcala; una montaña que mana agua en sus partes elevadas, como representación gráfica de la etimología de Saltillo, tierra alta de abundantes aguas; un águila volante para significar en el antiguo fonetismo la palabra cuauhchichil, águila roja. Rematando el escudo, dos antorchas para significar con ellas la antorcha de la cultura que es símbolo del Ateneo Fuente, y la otra antorcha de la Revolución que tuvo su cuna en Saltillo. En la orla llevará las inscripciones que siguen: TIERRA RICA. CLIMA BENIGNO. HOMBRES FUERTES.<sup>59</sup>

---

<sup>58</sup> Plano de la ciudad de Saltillo, publicado en Alessio Robles, Vito (1934), *Saltillo en la historia y en la leyenda* A. del Bosque, sin numeración.

<sup>59</sup> Vito Alessio Robles, *Memorias y Diario*, Tomo 2, Edición y estudio preliminar de Javier Villarreal Lozano, edición del Gobierno del Estado, la Secretaría de Educación y el Centro Cultural Vito Alessio Robles, Miguel Ángel Porrúa, 2013, pp. 604-605.



Centro Cultural Vito Alessio Robles, en su acceso principal, por la calle de Hidalgo. Fotografía de Víctor Mendoza.

El mismo historiador eleva el 11 de octubre de ese año una iniciativa al Republicano Ayuntamiento de Saltillo para que la capital adopte su escudo de armas, acompañándola con un diseño iluminado hecho en pergamino por el mencionado Mateo Saldaña.<sup>60</sup>

Meses después,

el día 23 de julio de 1938, fue descubierta en la fachada del Palacio Municipal la bella reproducción del escudo de armas de Saltillo, en azulejos, como lo solicitara el historiador saltillense Vito Alessio Robles, que tanto enriqueció la cultura coahuilense.<sup>61</sup>

<sup>60</sup> Alessio Robles, Vito, *Memorias y Diario*, Tomo 2, p. 606.

<sup>61</sup> Archivo Municipal de Saltillo, *Crónica de un año de conmemoraciones, Saltillo 400*, abril-mayo, 1977, Núm. 2.





Elena Huerta y sus ayudantes en el mural "La historia de Saltillo", Mercedes Murguía y Cuahtémoc González.

Hoy, el original del escudo que fuera su idea se encuentra en resguardo del Centro que lleva su nombre, amén de varias reproducciones más: la del frente, fabricada en azulejos y colocada sobre el frontispicio por la calle Hidalgo ese año de 1938; una más en cantera, en el patio por la calle de Bravo, y en esta misma sección del edificio, sobre los cristales de la puerta que conduce a espacios de la biblioteca y oficinas.

El edificio, por la calle de Bravo, albergó también a la Comandancia de Policía, además de a la Cárcel Municipal, el Servicio de Investigaciones Municipales y las oficinas de la Agencia del Ministerio Público. El periodista Carlos Gaytán recuerda que en estas instalaciones se encontraban "las celdas, o sea, el Salón General de presos, y 'los cuartitos' para delincuentes o presuntos muy peligro-





sos”.<sup>62</sup> En este edificio había cocina y una peluquería, donde, cuenta Gaytán, un personaje de nombre Evaristo Banda, *El Chacuis*, cortaba el cabello a los policías”.<sup>63</sup>

### Elena Huerta y el mural

Durante la administración municipal de Luis Horacio Salinas Aguilera (1973-1975), tendría lugar la ejecución del mural que adorna el patio principal del ahora Centro Cultural Vito

<sup>62</sup> Carlos Gaytán Dávila. *Croniquillas de Saltillo. Libro Reportaje en CD*, Saltillo, 2016.

<sup>63</sup> Entrevista de la autora a Carlos Gaytán Dávila el 19 de marzo de 2021.



Genaro Gutiérrez Valdez (primero de traje de izquierda a derecha), comandante de la Policía de Saltillo en el edificio de la Comandancia, hoy calles Bravo y Aldama, c. 1946. Colección: Ariel Gutiérrez Cabello.



Mismo ángulo de la fotografía en la antes Comandancia, en calles Bravo y Aldama, en el hoy Cecuvar. Fotografía de Víctor Mendoza.

Alessio Robles. Lo planeará y realizará la saltillense Elena Huerta, con la colaboración de Mercedes Murguía y Cuauhtémoc González, así como el apoyo de artistas que se sumaron al proyecto en sus distintas etapas.

En una entrevista realizada a Salinas Aguilera, a cargo de quien escribe este trabajo, compartió que al iniciar su gestión se contactó con el crítico de arte Mario Herrera, quien lo condujo a la pintora saltillense Elena Huerta. “La maestra enfrentó el reto del mural con enorme entusiasmo”, recordó entonces. “Era una mujer bondadosa, modesta, incansable. Valiosa en todos los sentidos: en calidad humana, en sensibilidad, en capacidad de trabajo”.<sup>64</sup>

El entonces alcalde de Saltillo solía platicar con ella cuando la jornada daba a su fin. “No subía a mi oficina. Se la pasaba en los andamios, desde donde veía a varios historiadores hacer comentarios acerca de los pasajes que ella iba plasmando en el mural”.<sup>65</sup>

Integrante de la Liga de Escritores, Artistas y Revolucionarios, y madre de tres hijos, sufre en 1969 la pérdida de una de sus hijas, Electa, cuando un andamio se desploma mientras la artista colaboraba con David Alfaro Siqueiros en los murales del Polifórum.<sup>66</sup>

Cuatro años más tarde, Elena recibe una oferta: “El ofrecimiento de un gran mural”, describe en sus memorias. La Universidad Autónoma de Coahuila y su Escuela de Artes Plásticas Rubén Herrera, por entonces dirigida por el maestro Mario Herrera, había organizado la muestra “Elena

<sup>64</sup> María Concepción Recio Dávila, “El nacimiento de un mural” en *Elena Huerta de Saltillo*, edición del Gobierno de Coahuila, Secretaría de Educación y Centro Cultural Vito Alessio Robles, Saltillo, 2003, pp. 15-16.

<sup>65</sup> Recio Dávila, “El nacimiento de un mural” en *Elena Huerta de Saltillo*, p. 16.

<sup>66</sup> Huerta, Elena, *El círculo que se cierra*, p. 149.

y Electa. Madre e Hija”. Fue entonces cuando el presidente municipal de Saltillo le ofreció los muros del edificio del Ayuntamiento para un trabajo de gran trascendencia: “La historia de Saltillo”.<sup>67</sup>

Era todo un milagro. Sin buscarlo, me ofrecían un mural, y lo que antes no había podido conseguir (...) ese día, cuando menos lo esperaba, me lo ofrecían. No pude ese mismo día ver los muros. A la semana que volví a verlos y escoger, ya había tenido tiempo de pensar, por lo menos que Saltillo ya estaba crecido, cerca de 400 años, y no cabría en un muro. Cuando le dije al ingeniero Salinas que si él quería la historia de Saltillo, yo quería pintar ese muro y ése y ése, y así le señalé todos los del patio, su asombrosa contestación fue sin vacilar: “Le doy todos” (...)<sup>68</sup>

La infatigable Elena recuerda que, platicando con su amiga Esperanza Villarreal, le hizo el comentario de que el café le estaba haciendo mucho daño, pues padecía de insomnio. Su amiga Esperanza, sonriendo, insinuó: “La preocupación por el muro y no el café, ha de ser lo que te quita el sueño”.<sup>69</sup>

### La historia de Saltillo

El mural abordaría los 400 años de historia de la región y la ciudad. Dio comienzo en 1973 y se culminó el año de 1975. Ocupa todas las paredes de la casa en su acceso por Hidalgo

<sup>67</sup> Huerta, Elena, *El círculo que se cierra*, p. 149.

<sup>68</sup> Huerta, Elena, *El círculo que se cierra*, p. 149.

<sup>69</sup> Huerta, Elena, *El círculo que se cierra*, p. 151.

e incluye el zaguán y el cubo de la escalera. Tiene una extensión de 450 metros cuadrados y Mario Herrera consignó que se trataba del mural más grande pintado por una mujer en la historia del arte mexicano.<sup>70</sup>

Entre otras muchas escenas, el mural ilustra los grupos étnicos de Coahuila correspondientes a los lipanes, coahuiltecos, huachichiles y tobosos, así como la representación de la cacería de un mamut y las figuras de animales representativos de la región: coyote, gato montés y venado. Registra también el momento de la fundación de la villa del Santiago del Saltillo con la figura de Alberto del Canto al frente, y el arribo, en 1591, de los tlaxcaltecas, trasladados por el capitán Francisco de Urdiñola al valle de Saltillo, retratados también cuando construían el templo de San Esteban. En un siguiente panel se presenta a Miguel Ramos Arizpe, quien describió a la famosa feria de Saltillo a principios del siglo XIX en las Cortes de Cádiz. También en esta parte es posible observar la construcción de la actual Catedral de Santiago.

Huerta apuntará la importancia de hechos ocurridos en Saltillo con impacto nacional: Miguel Hidalgo al frente del ejército insurgente durante su paso por esta ciudad, en 1811, cuando se dirigía al norte, perseguido por las fuerzas realistas. Los hechos históricos de la pérdida de Texas y la batalla de La Angostura, en la intervención norteamericana, así como la estancia en Saltillo del presidente Benito Juárez, quien recibe de la señora Petra del Bosque una bolsa de monedas para ayudar en el sostenimiento de

<sup>70</sup> Mario Herrera, "Las Artes Plásticas", en Arreola Pérez, Jesús A.; Bosch Pardo, Wifredo (responsables de la edición), (Febrero-marzo de 1977), *Saltillo 400. Crónica de un año de celebraciones*. No. 1, Saltillo, Impresión Óscar Flores Tapia y Mario Borja, p. 93.

la república. Ignacio Zaragoza es retratado obteniendo la victoria en la batalla de Puebla de 1862, durante la intervención francesa.

Hay escenas cotidianas en el mural, que destaca la vida de los saltillenses frente a los telares o momentos históricos, como la llegada del ferrocarril a Saltillo en 1883 y el descarrilamiento del tren en Puente Moreno, en 1972.

Destaca el mural a intelectuales, militares, políticos y artistas, como Andrés S. Viesca, Santiago Rodríguez y Manuel Acuña. La Escuela Normal del Estado y sus personajes; Francisco I. Madero y Venustiano Carranza ocupan un lugar sobresaliente. Madero, con su lema “Sufragio efectivo, no reelección”, y Carranza, plasmado en la pared del cubo de la escalera, imponente, en posición majestuosa teniendo frente a sí a la Constitución de 1917.

Hay importantes escenas de la lucha por los derechos de los obreros y por la autonomía de la Universidad de Coahuila, y cierra el mural en el tiempo en que fue ejecutado, cuando se registra vigorosamente la inserción de la mujer en el mundo laboral. Símbolos de modernidad y esperanza reflejados en los rostros de los niños y jóvenes del momento.

### **Dirección de Educación. Secretaría de Educación Pública del Estado. Cecuvar**

A finales de los años setenta, las oficinas del Ayuntamiento se trasladaron al bulevar Francisco Coss. El edificio de Hidalgo y Aldama se destinará a oficinas de la Dirección de Educación, luego Secretaría de Educación Pública. Y por la calle de Bravo, el edificio experimentó en los ochenta un proceso

de restauración de áreas que se encontraban en malas condiciones, luego de haber sido ocupadas un largo tiempo por la Comandancia de Policía, Agencia del Ministerio Público y separos de la cárcel municipal.

En 1987, se inaugura la biblioteca municipal Elsa Hernández de De las Fuentes, en la parte del edificio correspondiente a la entrada por la calle de Bravo. Para este momento, el edificio estaba ya dividido en dos secciones, con accesos distintos: uno por Hidalgo, las oficinas de la Secretaría de Educación y el otro por Bravo, la biblioteca.

En 1998, estando al frente de la Secretaría de Educación Óscar Pimentel González, y siendo gobernador del Estado Rogelio Montemayor Seguy, se establece un convenio con la familia del historiador saltillense Vito Alessio Robles para dotar de un edificio conveniente al resguardo de su biblioteca, que pasaría a formar parte del patrimonio cultural de Coahuila junto con la valiosa biblioteca del intelectual saltillense Óscar Dávila Dávila.

La Secretaría cambia de instalaciones, y es así como en el edificio, en ese acceso por Hidalgo, se sustituyeron pisos, se retiró cemento y pintura amarilla de las columnas, se colocó un domo que abarcaba el patio principal y tenía la particularidad de poder activarse para abrir y cerrar. Se acondicionaron de manera espléndida espacios para galerías para dar cabida a exposiciones y se destinó una importante área para la biblioteca de Fondo reservado, así como para oficinas.

El 26 de marzo de 1999 se inaugura el Centro Cultural Vito Alessio Robles con la presencia del entonces presidente de México, Ernesto Zedillo Ponce de León. El Centro Cultural tuvo como primer director al prestigiado historiador saltillense Javier Villarreal Lozano.





Patio del Centro Cultural Vito Alessio Robles, en su acceso por Hidalgo. Fotografía de Víctor Mendoza.

En 2017, siendo gobernador Rubén Moreira Valdés y director el mismo Javier Villarreal Lozano, el edificio retomó sus dimensiones originales, al conectarse la casa de Hidalgo con la de Bravo, restauración que implicó la colocación de sendos domos en los patios, uno de ellos sustituyendo al anterior, levantamiento y colocación de pisos nuevos, así como la remodelación general en patios y accesorios.

### **Arquitectura y ornamentación. Datos de interés**

Un oasis en medio del tráfigo cotidiano, el edificio muestra robustos arcos de medio punto y sólidas columnas que

han resistido la prueba del tiempo. Patio al centro, arcos y columnas dan funcionalidad a la estructura y proveen de calidez y una atmósfera de serenidad y reposo. En la época en que es construida la casa, siglo XVIII, correspondiente al periodo barroco, en España y demás territorios ultramarinos se manifestaba el poder religioso, político y económico en construcciones con un atiborramiento de formas.

La administración municipal que ocupó sus instalaciones hace poco más de un siglo dejó huella de su presencia al inscribir en piso de granito en el área que hoy funciona como galería, cercana al acceso por Aldama, la siguiente leyenda: “Ayuntamiento de Saltillo 1919-1920”. Un piso, explica el señor Pedro Lara Castro, trabajador especializado en la construcción, que fue colocado por partes y luego pulido para dotarle la apariencia de un solo cuerpo, flanqueado únicamente por franjas de tres distintos colores, también de granito, circundando la habitación.<sup>71</sup>

Otra herencia de interés durante el tiempo en que el edificio albergó a las oficinas de la Presidencia Municipal, corresponde a las leyendas “Sala de Cabildos / Ayuntamiento / 1929-1930”, inscritas en los cristales de las ventanas del frente del edificio, y dentro, en los cristales de las puertas dispuestas a la izquierda y derecha del zaguán de entrada por Hidalgo, hoy correspondientes a puertas de la biblioteca y galería principal del Centro Cultural.

El periódico *El Sol del Norte* da noticia de la restauración del edificio en diciembre de 1972, siendo presidente municipal Arturo Berrueto González.<sup>72</sup> De 1973 a 1975,

<sup>71</sup> Entrevista con Pedro Lara Castro, trabajador especializado en el área de la construcción y guardia de vigilancia del Cecuvar, marzo de 2021.

<sup>72</sup> *El Sol de Norte*, jueves 14 de diciembre de 1972, primera plana.

la casa, por Hidalgo, será testigo del emblemático momento artístico en que se ilumina con los murales, y en el año de 1987 se inaugurarán la biblioteca municipal por Bravo; en 1999 abre sus puertas como Centro Cultural Vito Alessio Robles, por Hidalgo, y se unirán los dos edificios en 2017. Estos eran completados por el área hoy ocupada por las Logias Masónicas, donde los restos de construcción existentes proveen de elementos para suponer que se trató de las caballerizas y los cuartos de servicio.

### Puertas

Las puertas que dan acceso al edificio son de una solidez y belleza explicada en los diferentes momentos de su historia. Todavía hasta el siglo XIX las incursiones de los chichimecas representaban una amenaza constante. En el acceso por Bravo se encuentra la puerta cochera, fabricada con la noble madera del mezquite. Con una antigüedad calculada en más de dos siglos, dispone de dos postigos habilitados para las personas. Las hojas completas se abrían de par en par para dar paso a carros empujados por caballos. Esta puerta fue restaurada por Laura Murguía entre diciembre de 2020 y enero de 2021, por disposición de la Secretaría de Educación, a cargo de Higinio González Calderón, siendo directora del Cecuvar Esperanza Dávila Sota. Bautizada como “La antigua” es posible apreciar herrajes que forman particulares siluetas: estilizados rostros y ejemplares de flora y fauna de la región.

La puerta que da a la hoy calle de Aldama, fue también objeto de una restauración a cargo de la misma Murguía y su equipo, en 2021, por disposición de la misma

Secretaría. Elaborada con madera de nogal y pino americano, tiene más de un siglo de existencia; muestra interesante herrería trabajada a golpes de martillo y, al igual que la de la calle Bravo, posee dos hojas. Una ventanilla enrejada permitía advertir la identidad del visitante.

La puerta que da a la hoy calle Hidalgo parece indicar que corresponde al momento en que funcionan las oficinas municipales, en las primeras décadas del siglo XX. En el cuerpo de herrajes de esta puerta destacan en la parte superior las letras “PM”, que anuncian a la Presidencia Municipal, ya en los sesenta del siglo XX: dos fechas lucen como parte del juego de la herrería: 1967 y 1969, años en que ocupó la alcaldía Jesús R. González Santos. El cristal es también empleado como elemento de ornato.

### Centro Cultural Vito Alessio Robles

En la actualidad el Cecuvar consta de áreas de biblioteca, una entrando por Hidalgo, y la otra en su acceso por Bravo; dos galerías, una de ellas bautizada como “Sala Elena Huerta”; el auditorio “Javier Villarreal Lozano”; la sala museográfica “Vito Alessio Robles”, oficinas y bodegas. A los fondos bibliográficos que le dieron origen, los acervos de las valiosas bibliotecas de Vito Alessio Robles y Óscar Dávila Dávila, se fueron incrementando donaciones de colecciones particulares de documentos de personajes como Santiago Rodríguez y José García Rodríguez y bibliográficos de Agustín Isunza, Florencio Barrera Fuentes y Victoria Garza Villarreal.

Igualmente, el acervo de la biblioteca y del Cecuvar se enriqueció con donaciones de fotografías antiguas



Puerta "La antigua", en su acceso por la hoy calle Bravo. Fotografía de Víctor Mendoza.





Con el historiador Friedrich Katz, se encuentran Javier Villarreal Lozano, Jan de Vos y Arturo Berrueto González con ponentes invitados al Coloquio de la Revolución Mexicana, en el año 2000.



Inauguración de exposición "Homenaje a Electa Arenal".

de la colección de Elisa Rodríguez Lobo; estereografías de paisajes y edificaciones coahuilenses y fotografía de la Plaza de Toros Tlaxcala de Saltillo, de la colección de Lawrence T. Jones III; retratos en óleo del cura José Miguel Sánchez Navarro, Rita Valdés de Sánchez Navarro y Jacobo Sánchez Navarro, donados por la señora Blanca Sánchez Navarro de Materne, entre otras bellas y valiosas obras de arte. En total, hasta el año 2021, la biblioteca posee un acervo de 26 mil volúmenes e inapreciables documentos, fotografías y publicaciones periódicas.

Hoy, el "Vito", como afectuosamente se refieren a él los residentes de Saltillo y los visitantes de todas latitudes, ha organizado, a lo largo de más de 20 años de vida, más de 120 exposiciones en coordinación con museos como el Na-





Óleo de Vito Alessio Robles, de Alberto Fuster. Colección del Centro Cultural Vito Alessio Robles. Fotografía de Víctor Mendoza.

cional de Antropología, el Museo Soumaya, el de la Basílica de Guadalupe y el Franz Mayer.

Ha llevado a cabo cursos, seminarios, coloquios, conferencias, presentaciones de libros, obras de teatro y conciertos, de artistas, intelectuales e historiadores de Saltillo, el estado, México y el extranjero. Dota cada dos años de la Presea al Mérito Histórico Vito Alessio Robles y ha recibido la visita de miles de personas a lo largo de su historia.

### **La casa habita recuerdos**

El visitante los toma entre sus manos como a las piezas de un rompecabezas y reconstruye el perfil de sus habitantes, el paisaje y el escenario de sus vidas. El relato y el retrato de un Saltillo expresados en estos muros, sus pisos, arcos y columnas, de un edificio emblemático, que ha visto el discurrir de los años a través de sus distintas vocaciones.

Las voces de sus moradores flotarán en su atmósfera para siempre. Recordarán con ellas un pasado lleno de vida que relanzó hacia el futuro a una población que enfrentó a la adversidad, que logró permanecer y, como gustaba pensar don Javier Villarreal Lozano: sigue haciendo historia.

## Bibliografía

- Alessio Robles, Vito, *Memorias y Diario*, Tomo 2, Edición y estudio preliminar de Javier Villarreal Lozano, edición del Gobierno del Estado, la Secretaría de Educación y el Centro Cultural Vito Alessio Robles, Miguel Ángel Porrúa, 2013.
- Alessio Robles, Vito, *Saltillo en la historia y en la leyenda*, (1934), edición facsimilar, R. Ayuntamiento de Saltillo, Instituto Municipal de Cultura, 2000.
- Dávila Fuentes, María del Carmen, *Biografía Histórico-Crítica del Siervo de Dios, Mons. Jesús Ma. Echavarría y Aguirre*, Instituto de Hermanas Catequistas Guadalupanas, Saltillo, 1994.
- Durón Jiménez, Martha, Elsa de Valle Esquivel, M. del Rosario Villarreal Rodríguez, *Censo Villa de Santiago del Saltillo 1777*, edición del Patronato de Amigos del Patrimonio histórico de Saltillo, Archivo Municipal de Saltillo, Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro, Fundación José García Rodríguez, A.C., Escuela de Ciencias Sociales de la UAdeC, 2015.
- Harris III, Charles, *El imperio de la familia Sánchez Navarro, 1765-1867*, primera reimpresión en español, traducido por Carlos E. Guajardo Elizondo, Monterrey, Nuevo León, Sociedad Monclovense de Historia, 1989.
- Huerta, Elena, *El círculo que se cierra, memorias*, Gobierno del Estado de Coahuila, Instituto Coahuilense de Cultura, Saltillo, 1999.
- Martínez, Patricia. *El tejido familiar de los Sánchez Navarro, 1805-1840*, Ayuntamiento de Saltillo, Archivo Municipal

de Saltillo, Archivo para la Memoria de la Universidad Iberoamericana, 2014.

Pourade, Richard F., Prefacio y comentarios, *The sign of the eagle. A View of Mexico—1830 to 1855*. Union-Tribune Publishing Co. of San Diego, California, 1970, USA.

Recio Dávila, Carlos, *Espacios geográficos, urbanos, públicos y de tránsito de Saltillo. Siglos XVI al XX*, Saltillo, Instituto Municipal de Planeación de Saltillo, Gobierno Municipal de Saltillo, Universidad Autónoma de Coahuila, 2017.

Sánchez de la O, María de Guadalupe, *Andamiaje del castigo: el nacimiento de la Penitenciaría en Coahuila (1881-1910)*, Universidad Autónoma de Coahuila y Colegio Coahuilense de Investigaciones Históricas, 2015.

Villarreal Lozano, Javier, *Los ojos ajenos / Viajeros en Saltillo (1603-1910)*, Segunda edición, R. Ayuntamiento de Saltillo, Instituto Municipal de Cultura, Papeles de la Memoria, Saltillo, Coahuila, 2002.

## Documentos y manuscritos

Escrito sobre la recuperación de bienes de los Sánchez Navarro, Archivo Santiago Rodríguez-Antonio García Carrillo, Documentos históricos, 1884, L195-T22-015, Fondo Archivo José García Rodríguez, Biblioteca del Centro Cultural Vito Alessio Robles.

Archivo Municipal de Saltillo, Presidencia Municipal, c. 163/ 2 L. 44, e. 1 al 5.

*Testamentaría del Sr. Prevendado D. José Miguel Sánchez Navarro. Año de 1821. Primero de nuestra Independencia*. Documentos para la Historia de Coahuila, Manuscritos

originales, Fondo Vito Alessio Robles, Vol. 7, Doc. 1, Biblioteca del Centro Cultural Vito Alessio Robles.

General de Brigada John E. Wool, Orden Número 245, Cuartel en Buenavista, 16 de marzo de 1847, Libro de Órdenes de Quincy Rifles, Sociedad Histórica de Quincy, Quincy, Illinois, EE.UU.

## Publicaciones

*Elena Huerta de Saltillo*, edición del Gobierno de Coahuila, Secretaría de Educación y Centro Cultural Vito Alessio Robles, Saltillo, 2003.

*Saltillo 400, Crónica de un año de conmemoraciones*, abril-mayo, Núm. 1, Herrera, Mario, "Las Artes Plásticas", en Arreola Pérez, Jesús A.; Bosch Pardo, Wifredo (responsables de la edición). (Febrero-marzo de 1977).

*Saltillo 400. Crónica de un año de celebraciones*, abril-mayo, 1977, Núm. 2.

## Periódicos y revistas

*El Coahuilense*, 14 de enero de 1888. Restauración de oficinas municipales.

*El Sol de Norte*, Jueves 14 de diciembre de 1972, primera plana. Restauración del edificio.

## Planos

Plano de la ciudad de Saltillo. Levantado y dibujado por el Sr. John Peck, 3d. Artillería, y por el Capitán John Sanders, Ingeniero perteneciente a la Brigada del General William Jenkins Worth (...) Ejército de Estados Unidos, Saltillo, México, 22 de diciembre de 1846. The Fortifications Files, National Archives of the United States, Washington, D.C.

Plano de Saltillo de 1872, Comisionista Daniel Salas, Mapoteca de Manuel Orozco y Berra.

Plano de la ciudad de Saltillo, publicado en Alessio Robles, Vito (1934), *Saltillo en la historia y en la leyenda*, A. del Bosque, *sin numeración*.

### Internet y almacenamiento en formato digital

Sobre Leonarda Sánchez Navarro y Rodríguez, en <https://ancestors.familysearch.org/en/LVR7-7KF/leonarda-s%C3%A1nchez-navarro-y-rodr%C3%ADguez-1741>

Gaytán Dávila, Carlos. *Croniquillas de Saltillo. Libro Reportaje en CD*, Saltillo, 2016.

### Entrevistas

Entrevista al investigador Thomas R. Kailbourn, 2 de marzo de 2021, sobre los cuarteles ocupados por soldados norteamericanos en Saltillo.

Entrevista a Javier Villarreal Lozano, en el año 2011, sobre el ataque de las fuerzas carrancistas en Saltillo en 1913.

Entrevista a Carlos Gaytán Dávila el 19 de marzo de 2021. Edificio por la calle de Bravo.

Entrevista a Ariel Gutiérrez Cabello el 22 de marzo de 2021, quien facilitó fotografías antiguas.

Entrevista a María de Guadalupe Sánchez de la O el 24 de marzo de 2021, sobre la cárcel municipal de Saltillo.

Entrevista al señor Pedro Lara Castro sobre el proceso de instalación de piso en la hoy área de galerías del Cecuvar.

# CENTRO CULTURAL VITO ALESSIO ROBLES

El indiscifrable aroma del tiempo

MARÍA CONCEPCIÓN RECIO DÁVILA

